

mirarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

Ang Lee

El director taiwanés sorprende en la Mostra de Venecia con una película sobre 'cowboys' homosexuales. PÁG. 77

AZKENA ROCK FESTIVAL 2005 >



Miles de aficionados durante uno de los conciertos de ayer.



Gov't mule al principio de su actuación. LMH - Cazador cazado

Varios miles de aficionados asistieron ayer a los diez conciertos en un Azkena Rock Festival que sobrevivió a los rigores del calor a base de buenos conciertos y grandes dosis de líquido, y que agradeció la llegada de una noche espectacular. **TEXTO Carlos González FOTO David Moreno**

La música inunda Mendizabala

MIENTRAS todavía muchos seguían con el regusto de la magnífica *jam session* que se vivió el jueves de madrugada y los cocineros del certamen cocían unos huevos duros pedidos por Deep purple, la gran masa llegó ayer al Azkena Rock Festival para inundar Mendizabala de tatuajes, vaqueros, sombreros, vestimentas negras, largas barbas, minifaldas muy cortas y ganas de disfrutar.

No faltó ni el sol que, sobre todo a primera hora de la tarde, hizo estragos. De hecho, muchos fueron los

que buscaron la sombra de los árboles o de las carpas para encontrar un respiro, aunque la mayoría optó por la cerveza como placebo.

Tras el habitual cacheo en la entrada, miles de personas se acercaron hasta los dos escenarios del recinto, pero también al mercadillo, donde lo más solicitado eran los vinilos, y a las zonas de relax. El grupo vasco Splitt 77 abrió una jornada en la que Rose hill drive provocó los primeros botas y Master of reality dejó al personal alucinado al salir, con el calor que hacía, de traje y corbata. Mientras, en la car-

pa de prensa, Jeff Tweedy se encontró con los medios de comunicación. El cantante, sorprendido y algo molesto tras preguntarle si su banda estaba más cerca del pop que del rock, alabó el festival gasteizarra y promovió que volverá a tocar cuando en octubre salga su nuevo disco.

A mitad de la tarde, para fortuna de todos, se levantó un poco de aire que vino a aliviar la situación de bochorno. Mientras los últimos llegados al camping colocaban sus cosas, todavía cientos de personas hacían cola para conseguir una

entrada. Y entonces llegó Gov't mule y terminó de poner a los asistentes patas arriba con un directo magnífico.

Para esa hora, los cocineros del Azkena ya habían terminado con los huevos cocidos de los Deep purple que llegaron sobre las 23.00 horas a Mendizabala. "A veces piden cada cosa que te quedas alucinado, pero lo mejor nos pasó hace un año con los Backyard babies, que se pidieron una pizza a las cuatro de la tarde y para empujar el solido bebieron sólo una botella de whisky", recordaban.

Hubo tiempo para todo, incluso para que varios de los presentes hicieran uso del punto de control de drogas que hay en el recinto.

Con la noche ya presente, a los escenarios se subieron Wilco y Social distortion. Los tatuajes de Mike Ness, que cada vez tiene unas espaldas más anchas, no pararon en dos horas para suerte de sus seguidores, aunque otros optaron por seguir a la banda desde el césped.

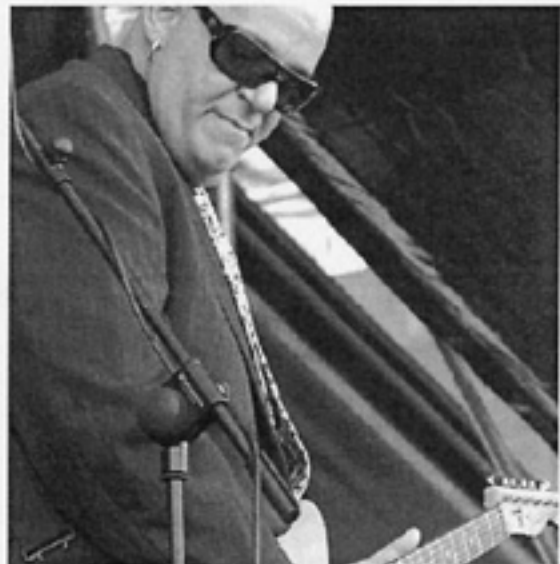
Y entonces llegó la madrugada y con ella el mito de Deep purple y la furia sin contención de The dwarves.



Patterson Hood, líder de Drive by truckers.



Jeff Tweedy, voz y alma de Wilco.



Chris Goss, de Master of reality.